

ADVERTENCIAS

El Globo se publica todos los dias excepto los feriados. La suscripcion en el Ecuador vale un sucre por cada serie de veinte numeros, tres sueres de cinco por trimestre, y cinco de un mes. El valor de la suscripcion y el de los avisos y remitidos, lo mismo que el valor de todos los trabajos que se hagan en la imprenta, se pagara adelantado.

Banco Territorial

COMPANIA ANONIMA. CAPITAL.....S. 400.000. Hacen prestamos en cedulas que ganan 7 por ciento de interes anual, sobre hipotecas de fundos rusticos o rribanos, reembolsables en 20 años por anualidades de 12 y medio por ciento pagaderos puntualmente por semestres.

Admite abonos parciales de S. 100 ó de cualquier multiple de esta suma, á cuenta de las dndas contraidas á favor del Banco.

Por los prestamos que hace el Banco no entrega cedulas sino su valor á la par en dinero efectivo.

Por el Banco Territorial. ADOLFO HIDALGO, Gerente.

Compañia Ecuatoriana

DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS. Sociedad Anonima. CAPITAL.....S. 200.000.

Esta Compañia asegura contra incendios edificios y mercaderias situadas en la ciudad, cobrando Primas sumamente equitativas, según la duracion del Seguro y la situacion de las especies sometidas al riesgo.

Tiene su oficina en la calle de Illingworth, núm. 8. Por la Compañia Ecuatoriana de Seguros contra Incendios. ADOLFO HIDALGO, Gerente.

EL GLOBO

DIRECTOR.—E. VALENZUELA P. GATACUAL, NOVIEMBRE 16 DE 1889.

DERECHO PUBLICO.

Con verdadera complacencia hemos leído en el número 159 del "Diario Oficial" la importante carta que el Excmo. Señor Presidente de la República ha dirigido al H. Señor Ministro de Relaciones Exteriores, en defensa de la legalidad del Decreto Ejecutivo sobre inmigración asiática.

El Señor Flores es el primer Presidente de la República que discute, y á la verdad, que se defiende con todo esbozo de erudición que le es habitual.

A las censuras de la prensa, se respondió antes con insultos y destierros. Hoy se contesta con razones.

Aver el orgullo de un coloso ó de la fatuidad de un pigmeo: al presente la tolerancia del sabio. Avanzamos! Partidarios de los hombres de talento, por muy contrarios que á nuestras que sean sus ideas, sentimos una satisfacción infinita cada vez que vemos incluir en los altos puestos de la Administración, las envidiables dotes del publicista eminente.

"La Nación" y nuestro diario fueron los únicos órganos de la prensa nacional que formularon algunas observaciones al Decreto que el Presidente detiene, así es que á nosotros es á quienes se contesta.

Replicámonos por la parte que nos toca? No queremos hacerlo, (como no lo hicimos cuando el colega de Palacio ensayó una mala defensa), por tratarse de una cuestión en la que está comprometida la dignidad del país, y que, por ende, nos obliga á una providencia que nos todos pedimos, aunque

sin indicar la forma del procedimiento, que es el único punto en que no estamos conformes.

Que muchas de nuestras observaciones fueran atentas, por consideráraslas justas, lo está demostrando la circunscripción que pasó el Poder Ejecutivo á los Gobernadores de Provincia y que puso término á las dificultades que comenzaron á suscitarse. Quedan sólo solamente la parte relativa á la discutible legalidad del Decreto, única á que se contrae el Presidente en su magnífica carta.

Nosotros dijimos que no parecía constitucional el Decreto, y opinamos así, porque al referirse la Carta fundamental á la ley de extranjeros y facultando ésta á expulsar sólo á los perniciosos al orden público, creímos que á los dichos, que tienen muchos defectos, pero que no se mezclan en su embargo, con la política del país, ni perturbaban el orden social, no les alcanzaba aquí la disposición.

Si en nuestra ley de extranjeros estuviera consignado como en el Tratado con Alemania, por ejemplo, á que el Presidente se reserva el derecho de no admitir y expulsar á los extranjeros que por su mala vida ó por su conducta fueran considerados como perjudiciales, nada, quizá, habríamos tenido que observar, porque esa reserva habría resultado como mandada á hacer por los chinos. El Señor Flores da más extensión, de lo que nosotros creemos tiene, al artículo de nuestra Ley de extranjeros, y aunque respetamos la ilustrada opinión del Presidente, sentimos no estar acordes con ella.

En cuanto á principios generales, somos partidarios de que las Naciones se reserven el derecho de expulsar y no admitir á los extranjeros que, en nuestro concepto, cada uno es dueño de hacer en su casa lo que á bien tuviere; pero mientras que en leyes especiales sobre la materia, lejos de consagrar ese principio en sentido absoluto, se le limita á casos determinados, es natural que nos veamos en la obligación de defender las leyes escritas.

Los innumerables casos que el Presidente cita en apoyo de su tesis, se refieren todos á la facultad que las Naciones tienen de expulsar á los extranjeros vagos, sospechosos ó perjudiciales al orden público etc; pero todas esas citas nos parecen extrañas á la materia del Decreto, porque en el caso del Decreto á que nos referimos, se trata de una raza entera, mientras que los análogos por el Presidente, dicen relación á circunstancias especiales en las que entra como primer factor la transgresión de las leyes por los individuos, aisladamente.

La única defensa del Decreto estriba, en nuestro concepto, en esa ley más alta de que nos habla el Presidente, es decir, en que la salud del pueblo es la ley suprema de las Naciones.

A los grandes males conviene aplicarles grandes remedios, y es por este motivo que nosotros pedimos, como se recordará, no la derogatoria sino la reforma del Decreto.

En el caso actual, hay además, como muy bien lo observa el Presidente, la circunstancia de que la China tiene extranjeros á quienes sólo consiente en determinados lugares, y en virtud de Tratados que ella celebra con otras Naciones. Si pues el Derecho de Gentes regula la reciprocidad de los derechos y deberes entre los Estados, es evidente que no estamos obligados á admitir á los extranjeros procedentes de la Nación que no recibirá á nuestros connacionales.

No es, ciertamente, para un artículo de periódico, escrito á suela pluma, el análisis de un tenido de la importante carta del Presidente de la República. Documento es eso que requiere un examen más prolijo. Hemos querido apenas observar y señalar al ilustrado Jefe de la Nación el homenaje de nuestro sincero aplauso por su republicana conducta. La prensa sabe lo, una vez más, que es leída con interés por el Presidente de la República. Y no hay satisfacción ni entusiasmo más grandes para el periodista, que saber que sus escritos son leídos por las personas ilustradas. Por algunas de las razones expuestas, se verá que hemos convenido en que el Decreto sobre inmigración asiática es defendible y que como gran remedio para cortar un grave mal, está bien dado. Resumamos, pues, que el Excmo. Señor Flores ha hecho una magnífica defensa del Decreto sobre inmigración asiática y lo excitamos á continuar honrando las columnas del "Diario Oficial" con las brillantes producciones de su pluma.

DOCUMENTOS OFICIALES

Derecho Público. Quito, Octubre 23 de 1889. El Sr. Ministro Dr. De Carlos B. Tobar. Mi querido Ministro Tobar.

Como lo tiene usted en cuenta en la carta que me ha dirigido, he tenido el honor de recibir el Decreto del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el cual se declara que el artículo 1.º de la Ley de Extranjería, en lo que se refiere á la admisión de extranjeros, es de aplicación directa de la soberanía territorial. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

DERECHO PUBLICO.

El Sr. Ministro Dr. De Carlos B. Tobar. Mi querido Ministro Tobar. Como lo tiene usted en cuenta en la carta que me ha dirigido, he tenido el honor de recibir el Decreto del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el cual se declara que el artículo 1.º de la Ley de Extranjería, en lo que se refiere á la admisión de extranjeros, es de aplicación directa de la soberanía territorial. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

por nuestro Congreso. Hé aquí este artículo: Artículo 3.º del Tratado con Alemania, del 23 de Marzo de 1887.—Las Partes Contratantes se reservan el derecho de no admitir y de expulsar á los extranjeros que por su mala vida ó por su conducta fueran considerados perjudiciales.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

Á mi juicio, de esta alta prerrogativa del Poder Ejecutivo, se sigue una consecuencia que no puede ser ignorada por el extranjero que se presente en el territorio de la República. Si el extranjero que se presenta en el territorio de la República, no ha sido admitido por el Poder Ejecutivo, no puede ejercer en el territorio de la República, ni la actividad profesional, ni la actividad mercantil, ni la actividad industrial, ni la actividad agrícola, ni la actividad ganadera, ni la actividad minera, ni la actividad extractiva, ni la actividad manufacturera, ni la actividad comercial, ni la actividad financiera, ni la actividad bancaria, ni la actividad aseguradora, ni la actividad de transporte, ni la actividad de comunicaciones, ni la actividad de servicios, ni la actividad de otros negocios.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes. Este decreto, que he tenido el honor de recibir, me ha causado un sentimiento de satisfacción, porque me ha permitido conocer que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el ejercicio de sus funciones, ha observado con exactitud la ley que le es aplicable, y que ha cumplido con el deber que le es impuesto por la Constitución y las leyes.

Soberanos de Alemania. Berlín, Noviembre 16.—El Emperador y la Emperatriz de Alemania, han ido por hoy por la mañana á la estación de Wladikar.

Prensa belga. Bruselas, Noviembre 16.—Dice "Le Recreant" que la Francia se separará de la Unión Latina. Francia y Bélgica y la Italia no retiraron el exceso de sus pizas de cinco francos que están circulando en Francia y en Suiza.

Gran Duque Nicolás. San Petersburgo, Noviembre 16.—Al Gran Duque Nicolás, se le ha hecho la operación quirúrgica de introducirse un tubo en la garganta.

Canal de Panamá. París, Noviembre 16.—La Comisión del Canal de Panamá saldrá por Panamá el 10 de Diciembre próximo.

Camara francesa. París, Noviembre 16.—La Cámara de Diputados ha acordado la elección de 418 de sus miembros; se espera que el gobierno pasará el lunes una comunicación á la Cámara en la que le declare la necesidad de que la Cámara siga una política más restrictiva y que los asuntos sobre revisión constitucional y separación de la iglesia del Estado deben abandonarse; el gobierno ha prometido presentar dos proyectos relativos á impuestos y á los derechos sobre licores y pedirá también un voto de confianza.

Nuevo Principio. Lishon, Noviembre 16.—La Reina Ana María dio ayer á luz á un niño; antes de nacer pesaba 10 libras.

Incendio-1. Habana, Noviembre 16.—Han sido quemados por bandidos cinco casas de un ingenio de azúcar.

Suceso del Padre Damian. San Francisco, Noviembre 16.—El Padre Damian, que murió recientemente en el establecimiento de leproso de Mokolai, en las islas Sandwich, le sucederá su hermano.

Prensa inglesa. Londres, N.º 11, noviembre 16.—El correspondiente de la "Times" de Constantinopla dice que las potencias han manifestado al gobierno de la Lueria que no interpondrán en la política de Creta, ni con Turquía ni con Grecia.

Inglaterra. Londres, Noviembre 16.—La Cámara de Comunes ha acordado que el Lord Salisbury que ha sido nombrado la recepción de lo resuelto por el congreso de Norfolk, Virginia, sobre el pago del algodón inglés, por violar la ley del trabajo.

Turquia. Constantinopla, Noviembre 16.—Como resultado de la visita del Sr. de Guillermo á esta ciudad, el Sultán ha concedido amnistía á los insurgentes de Creta.

Marina francesa. Tolón, Noviembre 16.—El Ministro de Marina ha enviado órdenes á los capitanes de esta ciudad, que apresen los trabajos de los buques de guerra que se están construyendo.

El Vaticano y Estados Unidos. Roma, Noviembre 16.—Dice "La Fanfollas" que en los círculos del Vaticano se espera el establecimiento de un tratado de comercio entre el Papa y la Santa Sede, después del regreso de Monsiñor Satoli, de Baltimore.

HECHOS DIVERSOS. CALENDARIO. Matana Domingo 17.—23 después de Pentecostés.—San Andrés y San Víctor, mártires, y san Gregorio Taumaturgo, obispo, en el desierto.

Victoria 18.—La Dedicación de la Basílica de los Apóstolos, san Pedro y san Pablo, y san Maximiliano.

BOMBAS DE GUARDIA. Matana hará la guardia de depósito la Compañía de Bomberos "Junta N.º 8 y 20 hombres; el Luas, la "Guayas" N.º 9 y 20.

BOTICAS DE TURNO. Desde mañana domingo comenzará á hacer el servicio de turno, las siguientes: La Botica del Quays, en la intersección de las calles "Bullter" y "El Maluco"; y la Botica del Pueblo, en El Maluco.

En nuestro colegio "La Nación", de noche, hemos el siguiente importante documento: Quito, Noviembre 9 de 1889. Señor Gobernador de la Provincia del Guayas.

Señor Gobernador: Me honra mucho haber sido al Gobierno conformados al dictamen del Consejo de Estado, en la sesión del 7 del presente mes, erigiendo indispensable confirmar la sentencia de muerte pronunciada por el Consejo de Guerra verbalmente en el año segundo Domingo Pesante, por haber cometido cuatro crímenes. A cada

